



Comprender la experiencia pastoral como un proceso es importantísimo. Es realmente difícil entender un desempeño pastoral serio en periodos de escaso tiempo.

Esperanza vrs angustia

Hace poco recibí un e-mail de un muchacho lleno de amor por los adolescentes que tenía a su cargo. Estaba realmente angustiado. Me transmitía su frustración al invertir tiempo, esfuerzo y dinero en muchachitos que sencillamente parecían no oírlo. Los consejos caían en oídos sordos. La instrucción parecía estéril. Las lecciones siempre eran interrumpidas. Las malas conductas repetidas hasta el absurdo... Este muchacho se sentía incomprendido y... agotado. Me preguntaba que hacer.

Exitismo vrs dificultad

La verdad es que no tenía mucho para contestarle. Su experiencia era la mía y la de tantos otros que, por decisión o por sorpresa, nos hallamos en la tarea de orientar adolescentes.

Nadie dijo que iba a ser fácil... (Me corrijo: quizás el pastor que te pidió hace algunos meses que tomaras a cargo el grupo, si te dijo que sería sencillo. Bueno... ¡Que buena oportunidad para practicar el perdón!). Los procesos, por la sencilla razón de ser procesos, siempre tienen momentos dificultosos.

Le pregunté a este muchacho cuanto tiempo hacía que se dedicaba a trabajar con sus muchachos y me respondió: *¡¡¡Seis meses!!!*

Urgencia vrs proceso

Sin darnos cuenta nos dejamos atrapar por la urgencia. Nos olvidamos de la realidad proceso y esperamos resultados de microondas. Como si existiera alguna infusión en saquito que nos brindara la transformación radical de nuestros muchachos luego de ser bebida.

Llevo trabajando hace años con el grupo de mi congregación local y, en especial, con las muchachas, ellas y yo, sabemos que no fue fácil. Durante los primeros cuatro años fui tentado innumerables veces a cometer adolenticidio... ¡Aquel muchacho del e-mail describía a la perfección mi experiencia! Pero luego de ese tiempo pude ver como Dios no había estado quieto y comencé a ver algunos resultados del obrar de su Espíritu. Y cuando esos "milagros" comenzaron a ocurrir, me alegré de estar ahí para verlos y para acompañar en sus inquietudes a esas muchachas. Junto a Daniela, mi esposa, hemos vivido momentos de angustia y de incertidumbre... pero queremos seguir jugándonos en acompañar.



Activismo vrs acompañamiento

Solo se crece en el formato de proceso. Es cierto que existen ciertos sucesos que ayudan, pero siempre se darán en el marco del tiempo que lleva el proceso. Acompañar es nuestra tarea. Estar presentes (lo más que podamos). Jesús se tomo tres años y era Jesús y no tenía ni esposa ni hijos, y tenía dedicación *full time* y sus discípulos también habían ofrendado todo su tiempo. Tres años. Estoy seguro que a nosotros nos toca pensar en algunos más. Permíteme un consejo: Prepárate para una larga travesía, ármate de valor para la aventura en que te has metido. Relájate en la comprensión de que te toca acompañar durante un proceso. Jesús llamó a los doce para que estuviesen con él. Los cultos, sermones y actividades son insuficientes frente a este desafío. Se hace vital entonces comprender que es necesario comprometerse con relaciones profundas que le den consistencia a ese acompañamiento. Ese es nuestro máximo desafío.

Hacia la acción:

¿Quiénes son las personas que, confirmando en oración, debo iniciar un compromiso genuino de acompañamiento? ¿Cuándo y cómo voy a proponérselos?

